

PLATERO Y YO

Juan Ramón Jiménez

Capítulo 1

Platero es pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Solo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual dos escarabajos de cristal negro.

Lo dejo suelto, y se va al prado, y acaricia tibiamente con su hocico, rozándolas apenas, las florecillas rosas, celestes y gualdas... Lo llamo dulcemente: “¿Platero?”, y viene a mí con un trotecillo alegre que parece que se ríe, en no sé qué cascabeleo ideal...

Come cuanto le doy. Le gustan las naranjas mandarinas, las uvas moscatelas, todas de ámbar, los higos morados, con su cristalina gotita de miel...

Es tierno y mimoso igual que un niño, que una niña... pero fuerte y seco como de piedra. Cuando paso sobre él los domingos, por las últimas callejas del pueblo, los hombres del campo, vestidos de limpio y despaciosos, se quedan mirándolo:

- Tiene acero...
- Tiene acero. Acero y plata de luna, al mismo tiempo.

Juan Ramón Jiménez nació en Moguer, España, en 1881, y murió en San Juan de Puerto Rico, en 1958. Fue uno de los escritores más reconocidos del siglo pasado, de gran influencia en la llamada Generación del 27. A raíz de las persecuciones políticas, debió abandonar España en 1936. Durante su exilio visitó nuestro país, donde fue recibido con gran entusiasmo. Por su novela *Platero y yo* (1917) y el conjunto de su obra recibió, en 1956, el Premio Nobel de Literatura. Sus textos están disponibles en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.